

El gesto capturado: La caricatura satírico-política, el discurso de lo injurioso en el contexto político ecuatoriano

Iván Rodrigo Mendizábal

Quito: UASB-E / El Conejo, 2024

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>

<https://doi.org/10.32719/26312514.2024.10.10>

La caricatura ocupa un lugar particular en la cultura visual moderna, por ser un género de opinión que utiliza la sátira y el humor, permite una negociación entre lo popular y lo letrado y participa de las disputas de la libertad de prensa y expresión. Su complejidad radica en los múltiples factores estéticos, culturales, políticos y jurídicos que convergen en su práctica, interpretación y vida social. *El gesto capturado: La caricatura satírico-política, el discurso de lo injurioso en el contexto político ecuatoriano*, escrito por Iván Rodrigo Mendizábal, tiene la virtud de no descuidar ninguno de esos factores y entrar de lleno en el análisis de la complejidad del fenómeno caricatural.

Siguiendo a Michael Foucault, podríamos decir que el libro es el estudio de una “formación discursiva” caracterizada por un objeto, temas, conceptos y una enunciación particular. El objeto de análisis es la caricatura política publicada en los diarios *El Comercio* y *Hoy*, durante los gobiernos de Bucaram (1996-1997) y Gutiérrez (2003-2005). De ahí que el corpus de la investigación incluya a caricaturistas como Harold, Luján, Roque, Pancho Cajas, Bonil y Asdrúbal. Los temas analizados son la crisis de representación y del sistema político, la desconexión entre la ciudadanía y los políticos, y la corrupción en la esfera pública. La enunciación analizada es el posicionamiento de la prensa frente al poder y su cuestionamiento desde un punto de vista ilustrado que condena el control, la censura y la judicialización de la opinión.

El estudio recurre a un método novedoso que instrumentaliza la literatura teórica para elaborar un conjunto de herramientas analíticas que permiten evaluar tanto el texto de la caricatura como su contexto histórico y político. Partiendo de las tipologías propuestas por Luis Medina, la obra parte de la construcción de una muestra de caricaturas deformantes, caracterizantes y simbolistas. Siguiendo las teorizaciones sobre las funciones de normalización, armado, disyunción y articulación planteadas por Violette Morin para el estudio del chiste, el autor construye una matriz de análisis que permite consignar las tematizaciones y funciones de las caricaturas objeto de investigación. El análisis del texto caricaturesco se complementa con una presentación sistemática del contexto histórico y los casos de judicialización de dichas caricaturas, que permiten un panorama más amplio.

Otro de los méritos del estudio es centrar su enfoque de análisis en las particularidades expresivas y discursivas de las caricaturas de cara a una sociedad convulsionada y en crisis. Este enfoque lleva a pensar en la pregunta realizada por el crítico visual J. T. Mitchell: “¿Qué quieren las imágenes?”. De la misma manera, Rodrigo Mendizábal parece preguntarse “¿Qué quieren las caricaturas?”, para mostrarnos que estas expresiones gráficas no son objetos inertes, sino que tienen sus propios deseos. Ante tal pregunta, el libro recurre a autores como Gombrich, Bergson, Freud y otros, para definir a la caricatura como un gesto social que recurre a un discurso gráfico con la finalidad de caracterizar, estilizar y deformar el mundo político. El deseo de la caricatura es cuestionar la actualidad política y desnudar —a través del lenguaje satírico— las veleidades del poder desde una consciencia ilustrada que es capaz de reírse. “La sátira, el humor y sus expresiones estéticas y físicas como la risa son desestructurantes: nacen del cuerpo social, desenmascaran o descomponen lo característico de la autoridad y lo que ya no es admitido”, sostiene el autor.

La pulsión crítica de la caricatura va a encontrarse con el deseo estructurante de los gobernantes, que tratan de controlar la opinión y defender la majestad del poder. El deseo de la caricatura es representar el malestar ciudadano frente al sistema político, y en este sentido es una consciencia ilustrada que reflexiona, alerta y crítica. En respuesta, el poder trata de controlar ese deseo a través de los mecanismos de normativización social y judicialización. De ahí que una de las aristas del análisis del libro sea el estudio de varios casos en los cuales los caricaturistas fueron enjuiciados por autoridades bajo cargos de ofensa, difamación o injuria.

Con prolijidad y detalle, se trata de caracterizar el tipo de crítica al poder que le corresponde a la caricatura, así como sus limitaciones institucionales y políticas. En esta búsqueda, el autor se posiciona en un punto intermedio entre la crítica liberal (que enarbola la libertad de expresión y la libertad de opinión) y la crítica ideológica (que considera a los medios como expresión de las clases dominantes o como aparatos ideológicos del Estado). Para Rodrigo Mendizábal, la sátira y el humor caricatural realizan una crítica moralizante al sistema político, la política y los políticos; a través de ellos se denuncian la falta de ética, el cinismo, la corrupción, la desconexión entre la sociedad civil y el gobierno.

Sin embargo, esta crítica se realiza desde un lugar de enunciación particular: la prensa ilustrada, que tiene una postura política e ideológica y se arroga la representación de los malestares ciudadanos. En este sentido, el autor encuentra el límite de la crítica institucional del discurso de la caricatura. Por esta razón, el libro concluye con la siguiente afirmación: “La caricatura y el texto satírico político no son más que las representaciones y las excusas moralistas que muestran los males, la crisis de la propia sociedad constituida, como gancho, para atraer, someter y seguir manteniendo el carácter no político de la multitud”.

El gesto capturado: La caricatura satírico-política, el discurso de lo injurioso en el contexto político ecuatoriano constituye un aporte para entender las dimensiones semióticas

y discursivas, así como los vectores sociales, políticos y judiciales que modulan uno de los géneros de opinión más complejos dentro de la cultura visual republicana. Para quien quiera comprender la prerrogativa de la caricatura y sus relaciones con el poder, esta es una publicación necesaria.

Christian León
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador